

LAS TRAYECTORIAS POÉTICAS DE ANTONIO MACHADO Y JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez son dos autores andaluces cuya trayectoria poética comienza ligada al modernismo y evoluciona alejándose de este. **Antonio Machado** se acercará a la **Generación del 98** mientras que **Juan Ramón Jiménez** se convertirá en el máximo representante del **Novecentismo**.

Ambos nacen en el último cuarto del siglo XIX y comienzan a escribir jóvenes y, en los dos casos, sus versos se hacen eco de ciertos episodios de su vida. Además, los dos escritores tuvieron vinculación con la Residencia de Estudiantes y la Institución Libre de Enseñanza y, al estallido de la Guerra Civil española, apoyaron al bando republicano lo que hizo que, al término del conflicto bélico, su situación en la Península no fuese demasiado halagüeña.

El modernismo, surgido en 1888 con Rubén Darío y su *Azul...*, adoptó en España ciertas singularidades: su duración fue menor que en Europa y dio cabida a temas más trascendentales (reflexión sobre la vida y muerte, búsqueda del yo..., algo similar a lo que sucedería con la última obra del nicaragüense); progresivamente, además, se fue centrando en la tradición de España, en consonancia con los prosistas de la Generación del 98.

Antonio Machado (Sevilla 1875 – Colliure 1939) pertenecía a una familia ilustrada de convicciones republicanas; además, su padre fue un importante folclorista, algo que influirá en el poeta. Cuando él era todavía un niño, la familia se traslada a Madrid y, allí, ingresará, junto con su hermano (que también se dedicará a la literatura) en la Institución Libre de Enseñanza, proyecto pedagógico laico. Distinguimos tres etapas en su producción, vinculadas a sus avatares vitales.



1. Viaja a París, en donde entrará en contacto con el simbolismo, conocerá a Rubén Darío y verá la luz su primer poemario, *Soledades* (1903) que, poco después, ampliará en *Soledades, galerías y otros poemas* (1907). Es este un libro plenamente modernista, cuyos temas centrales son la soledad, el hastío, la angustia por el paso del tiempo, la búsqueda de Dios... Machado utiliza abundantes recursos característicos del Modernismo: ambientación en parques, atardeceres, jardines solitarios; figuras como las aliteraciones, sinestesias...; abundante adjetivación, sobre todo de tipo sensorial. En cuanto a la métrica, predomina en él la silva-romance, con abundantes encabalgamientos que aportan naturalidad a sus versos.

Algunos de los símbolos de sus poemas de esta época son los siguientes:

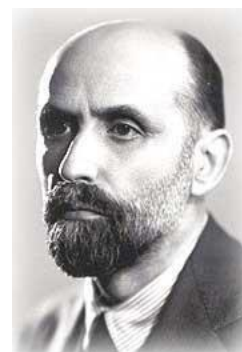
- La **vida como camino o río** que avanza, es decir, el paso del tiempo.
- La **fuelle** y el **agua**, corriente o estancada, como representación de la vida o de la muerte.
- La **muerte**: las campanas, los cementerios, los cipreses, el agua estancada,...
- La **noria**, como la monotonía.
- La **tarde**, la hora crepuscular, que identifica con la nostalgia y la melancolía.
- Las **galerías**, los túneles y el estado de ensoñación, como caminos de introspección, de viaje hacia el mundo interior.
- El **huerto** y el **jardín**, que son la ilusión, la nostalgia de la infancia.

2. En 1907 obtiene la plaza de catedrático en Soria, en donde conoce a su gran amor, Leonor. En los dos años que duró su matrimonio, la pareja viaja a París. Leonor enferma y muere, momento en el que Machado se traslada a Baeza. A este momento de su vida pertenece *Campos de Castilla*, un libro heterogéneo en el que asoman temas de la Generación del 98: así, incluye un bloque de poemas descriptivos de Soria y Castilla (el paisaje castellano se identifica con su sentimiento y recuerda los chopos, olmos, el Duero...), poemas breves y sentenciosos de índole filosófica (“Proverbios y cantares”), poemas críticos con el presente de España (de esa “España de charanga y pandereta, devota de frascuelo y de María”), como “La tierra de Alvargonzález”, largo romance que relata una trágica historia de codicia y envidia. “Elogios” poemas dedicados a poetas e intelectuales amigos: Rubén Darío, Unamuno, etc. Finalmente, un ciclo de poemas dedicados a Leonor, su joven esposa recién fallecida. La poesía de *Campos de Castilla* es menos intimista y más objetiva y descriptiva que *Soledades*. Se da un paso del *yo* al *nosotros*, de lo personal a lo general, de lo individual a lo colectivo. La métrica es muy variada: alejandrinos, combinaciones de versos de siete y once sílabas (la silva arromanzada, que ya era frecuente en su 1ª obra), etc.

3. Posteriormente, se trasladará a Segovia, compondrá obras de teatro con su hermano Manuel, *La Lola se va a los puertos* y mantendrá una relación con la poetisa Pilar Valderrama, relación intelectual que dará lugar a las *Canciones a Guiomar*. A estos últimos años también pertenece su libro *Nuevas canciones* o las *Poesías de la guerra*, textos en los que se acerca a la poesía tradicional popular (que había conocido de la mano de su padre).

Su vida terminará poco después. En enero de 1939, junto a su madre, su hermano y la mujer de este, cruzarán la frontera. Su destino era Francia, el exilio; pero el viaje minó su salud y le impidió disfrutar de la vida al otro lado de la frontera, muriendo al día siguiente de llegar a Colliure, en 1939.

Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva 1881-Puerto Rico 1958), uno de los autores españoles más puramente modernista (él se consideraba tan vanguardista que se erigió a sí mismo como líder de las vanguardias y de la Generación del 27). Estuvo también vinculado a la Institución Libre de Enseñanza y a la Residencia de Estudiantes, cuyas publicaciones dirigió y cuyos jardines y biblioteca diseñó. Al igual que Machado, la guerra le hizo exiliarse, si bien optó por América; allí, fue profesor en la Universidad de Puerto Rico hasta su muerte, dos años después de haber recibido el Nobel de Literatura (en 1956).



Es uno de los grandes poetas del siglo XX, pese a su complejidad. Se consagró a la literatura y su poesía refleja su constante búsqueda del ideal poético, de la eterna belleza. Al igual que ocurría con Machado, es posible dividir su obra en **tres etapas**:

1. Poesía **modernista**, también llamada “**poesía sensitiva**”. Amigo de Rubén Darío, en títulos como *Ninfeas* o *Arias tristes*, depura la retórica modernista y evoluciona hacia una lírica más introspectiva (*Platero y yo*, su obra en prosa poética; utiliza el verso alejandrino y símbolos del decadentismo (jardines, fuentes, atardeceres). Los temas característicos de esta etapa son el anhelo de infinito, de eternidad, y la muerte, tristeza, nostalgia o melancolía. La adjetivación es brillante, las metáforas embellecedoras y gusto por las sinestesias.

2. Poesía **pura o poesía intelectual** (1916-1936). El inicio de esta etapa coincide con su matrimonio con Zenobia Camprubí, tras el cual publica *Diario de un poeta recién casado*, un viaje real y simbólico

a un tiempo, en el que Nueva York simboliza la deshumanización del hombre, pero sin olvidar el vitalismo (“¡Viva la Primaveraaa!”) y la incorporación de innovaciones formales como el verso libre o el poema en prosa. Desaparecen los recursos modernistas; suprime el adorno exterior para adentrarse en lo profundo, en lo bello, en lo esencial. Predominan los poemas breves, en versos cortos y preferentemente sin rima. La adjetivación tiene menos importancia; el sustantivo y el verbo son ahora las palabras esenciales. A esta etapa pertenecen también otros títulos (*Eternidades, Piedra y cielo*). Los símbolos de esta etapa son el mar (mediante el cual el poeta busca su esencia) y los nombres (“¡Intelijencia, dame / el nombre exacto de las cosas!”)

3. Poesía verdadera, últimos libros. Coincide con su exilio en Puerto Rico, y en los títulos de estemomento (*Animal de fondo, La estación total, Espacio*) ahonda en los temas de la segunda época: búsqueda del ideal, la belleza descrita como dios, en relación con el hinduismo o el panteísmo, corrientes que influyeron en él. Quizás su obra magna sea *Espacio*, un extenso poema en prosa en el que bucea en su propia conciencia mediante la fusión de todos los tiempos y espacios en los que ha vivido (Sevilla, Madrid, Nueva York, Miami, Moguer) ante la incertidumbre de la muerte.

TEXTOS ANTONIO MACHADO

Texto 1. "Sueño"

Desgarrada la nube; el arco iris
brillando ya en el cielo,
y en un fanal de lluvia
y sol el campo envuelto.

Desperté. ¿Quién enturbia
los mágicos cristales de mi sueño?

Mi corazón latía
atónito y disperso.

...¡El limonar florido,
el cipresal del huerto,
el prado verde, el sol, el agua, el iris!
¡el agua en tus cabellos!...

Y todo en la memoria se perdía
como una pompa de jabón al viento.

Galerías

Explica el tema, estructura. Reconoce ejemplos de encabalgamiento, asíndeton, metáfora y símil.

Texto 2.

Es una tarde cenicienta y mustia,
destartalada, como el alma mía;
y es esta vieja angustia
que habita mi usual hipocondría.

La causa de esta angustia no consigo
ni vagamente comprender siquiera;
pero recuerdo y, recordando, digo:
-Sí, yo era niño, y tú, mi compañera.

*

Y no es verdad, dolor, yo te conozco,
tú eres nostalgia de la vida buena
y soledad de corazón sombrío,
de barco sin naufragio y sin estrella.
Como perro olvidado que no tiene
huella ni olfato y yerra
por los caminos, sin camino, como
el niño que en la noche de una fiesta
se pierde entre el gentío

Texto 5. "El mañana efímero"

La España de charanga y pandereta,
cerrado y sacristía,
devota de Frascuelo y de María,
de espíritu burlón y alma quieta,
ha de tener su mármol y su día,
su infalible mañana y su poeta.
El vano ayer engendrará un mañanavacío
y por ventura pasajero.
Será un joven lechuzo y tarambana,
un sayón con hechuras de bolero,
a la moda de Francia realista un

Texto 3.

Allá, en las tierras altas,
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, entre plomizos cerros
y manchas de raídos encinares,
mi corazón está vagando, en sueños...
¿No ves, Leonor, los álamos del río
con sus ramajes yertos?

Mira el Moncayo azul y blanco; dame
tu mano y paseemos.

Por estos campos de la tierra mía,
bordados de olivares polvorientos,
voy caminando solo,
triste, cansado, pensativo y viejo.

¿Crees que el yo lírico está paseando con Leonor o que se trata de un sueño, recuerdo o fantasía? Justifica tu respuesta. Analiza la métrica y los recursos literarios.

y el aire polvoriento y las candelas
chispeantes, atónito, y asombra
su corazón de música y de pena,
así voy yo, borracho melancólico,

Texto 4. Proverbios y cantares

¿Dices que nada se crea? No te
importe, con el barrote de la
tierra, haz una copa para que
beba tu hermano.

-Nuestro español bosteza.

¿Es hambre? ¿Sueño? ¿Hastío? Doctor,
¿tendrá el estómago vacío?

-El vacío es más bien en la cabeza.

Redacta una explicación del contenido de estos proverbios. ¿En qué vertiente de su poesía los encuadrarías?

poco al uso de París pagano
y al estilo de España especialista
en el vicio al alcance de la mano.
Esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahúr, zaragatera y triste;
esa España inferior que ora y embiste,
cuando se digna usar la cabeza,
aún tendrá luengo parto de varones
amantes de sagradas tradiciones
y de sagradas formas y maneras;
florecedrán las barbas apostólicas, y
otras calvas en otras calaveras
brillarán, venerables y católicas.

El vano ayer engendrará un mañanavacío
y ¡por ventura! pasajero,
la sombra de un lechuzo tarambana,
de un sayón con hechuras de bolero;el
vacuo ayer dará un mañana huero.
Como la náusea de un borracho ahíto
de vino malo, un rojo sol corona
de heces turbias las cumbres de granito;
hay un mañana estomagante escrito
en la tarde pragmática y dulzona.
Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España impacable y redentora,
España que alborea
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.

- 1.Redacta una breve explicación del contenido del poema. Explica qué indigna al yo lírico y en qué tiene esperanza.
2. **Análisis formal.** Establece razonadamente la estructura del poema.
¿ Qué símbolos descatan?
Enumera los elementos del campo asociativo relacionado con lo gastado, lo viejo.

Texto 6. “A un olmo seco”

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas en alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

Contenido. ¿Cómo describe al olmo? ¿En qué se diferencia de los álamos del camino o del río? ¿En qué momento irrumpe la voz poética en la composición? Apóyate en pronombres personales, posesivos o formas verbales de primera persona. Analiza también el receptor real/ficticio.
¿Cuál podría ser el milagro de la primavera?

Texto 7. “Retrato”

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no
[quiero.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,
más recibí la flecha que me asignó Cupido,
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su
[doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
mas no amo los afeites de la actual cosmética,
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna.
A distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
mi verso, como deja el capitán su espada:
famosa por la mano viril que la blandiera,
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va
[conmigo
-quien habla solo espera hablar a Dios un día-;
mi soliloquio es plática con ese buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he
[escrito.

A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

TEXTOS JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Texto 1

Yo no soy yo.
Soy este
que va a mi lado sin yo verlo,
que, a veces, olvido.

El que calla, sereno, cuando hablo,
el que perdona, dulce, cuando odio,
el que pasea por donde no estoy,
el que quedará en pie cuando yo muera.

Texto 3

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia.
Y la amé como un niño.

Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes.
Y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros...
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

...Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

Texto 5

Mañana de la cruz

Dios está azul. La flauta y el tambor
anuncian ya la cruz de primavera.
¡Vivan las rosas, las rosas del amor,
entre el verdor con sol de la pradera!

Vámonos al campo por romero,
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

Le pregunté: «¿Me dejas que te quiera?»
Me respondió, radiante de pasión:
«Cuando florezca la cruz de primavera,
yo te querré con todo el corazón.»

Texto 2

¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
...Que mi palabra sea la cosa misma

creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas...
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo
y suyo, y mío, de las cosas!

Texto 4

EL VIAJE DEFINITIVO

Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando;
y se quedará mi huerto con su verde árbol,
y con su pozo blanco.
Todas las tardes el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.
Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón de aquel mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico.
Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.

Vámonos al campo por romero,
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

«Ya floreció la cruz de primavera.
¡Amor, la cruz, amor, ya floreció!»
Me respondió: «¿Tú quieres que te quiera?»

¡Y la mañana de luz me traspasó!
Vámonos al campo por romero,
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

Alegren flauta y tambor nuestra bandera.
La mariposa está aquí con la ilusión...
¡Mi novia es la virgen de la era
y va a quererme con todo el corazón!

Texto 6

COMO en el ala el infinito vuelo,
cual en la flor está la esencia errante,
lo mismo que en la llama el caminante
fulgor, y en el azul el solo cielo;

como en la melodía está el consuelo,
y el frescor en el chorro, penetrante,
y la riqueza noble en el diamante,
así en mi carne está el total anhelo.

En ti, soneto, forma, esta ansia pura
copia, como en un agua remansada,
todas sus inmortales maravillas.

La claridad sin fin de su hermosura
es, cual cielo de fuente, ilimitada
en la limitación de tus orillas.

Tomado de «Amor», en *Sonetos espirituales*, 1914-1915

Texto 7. “Viva la primavera”

New York, el marimacho de las uñas sucias, despierta. Cual de la luz las estrellas lúcidas, en el anochecer del cielo van surgiendo, uno a uno, de la sombra, negros, los buques que la guardan en cerco férreo, anclados en el Hudson turbio. El día va poniéndose en su sitio y recobra su teléfono en su oficina de Broadway.

En un anhelo, doblado por la aurora, de ser pura, viene la primavera, nadando por el cielo y por el agua, a la ciudad. Toda la noche ha estado, desvelada, embelleciéndose, bañándose en la luna llena. Un punto, sus rosas, aún tibias solo, doblan la hermosura de la aurora, en lucha con el trust “Humo, sombra, barro and C^o” que la recibe con su práctico. Pero ¡ay! Se cae al agua, casi vencida. Ejércitos de oro vienen en el sol en su ayuda. La sacan desnuda y chorreante, y le hacen la respiración artificial en la estatua de la Libertad. ¡La pobre! ¡Qué encanto el suyo, tímida aún, y ya vencedora!

El oro leve de las nueve le basta ya para ser reina. Sí. Los brotes sucios de los árboles de los muelles se sonríen, con una gracia rubia; cantan cosas de oro los gorriones, negros aún del recuerdo de la nieve, en las escaleras de incendios; los cementerios de las orillas estallan con leves ascuas el hollín, una banda rosa de oriente encanta los anuncios de las torres; repican, confundidas, las campanas de fuego, las campanas de todas las iglesias...

¡Vedla! Ya está aquí, desnuda y fuerte, en Washington Square, bajo el arco, dispuesta a desfilarse, por la Quinta, hasta el parque. Sus piernas desnudas inician, sin marchar todavía, el paso marcial. Inclina la cabeza. ¡Ya!

– ¡Viva la primavera! ¡Viva la primaveraaa! ¡Viva la primaveraaaa!

¿Qué visión se da de NY en los dos primeros párrafos? ¿Qué está a punto de ocurrir? ¿Qué trae consigo la primavera? Analiza los recursos literarios empleados en este texto desde “El oro leve...” al final.
--